

LANZAMIENTO DE LIBRO CORTE DE CINTA – ARIEL CRUZ PIZARRO

Lecturas de presentación y tópicos

POEMA ESCONDIDAS (2012) – *Honestidad (con uno mismo)*

Dices que huyes del silencio,
necesitas ruido para poder estar tranquilo;
ya no puedes permitirte el placer
de escuchar tu respiración,
de sentir tu pulsación,
de oír la brisa de primavera.

Dices que huyes del silencio,
yaces en la cama con tu compañera
y en vez de preguntarle cómo fue su día,
prendes la tele y miras el techo,
te ríes con las desgracias ajenas
y no eres capaz de mirar tu propia miseria.

Dices que huyes del silencio,
lo que callan tus hijos te debería importar,
pero te preocupas más de los números
que salen en el diario,
a ver si el bolsillo salvará
las flores que estás dejando marchitar.

Dices que huyes del silencio,
te aterra estar solo y ponerte a preguntar,
poner en una balanza las cosas que estás
viviendo,
dejar atrás la venda conformista de tus ojos
y ponerse a admirar la cruda realidad.

Unos escriben en los muros de la ciudad
que prisioneros somos todos, prisionero eres tú;
yo también me creo dueño de una verdad,
prisionero es quien no usa sus alas para volar,
quien se ata a la tierra por no saber probar.

Dices huir del silencio,
te pasas evadiendo de los espejos,
corres para evitar mirarte,
añoras que haya un otro que te detenga
y te dé aquello que no sabes darte.

¿Quieres dejar de ser un prisionero?
¿Quieres sentirte libre y dejar de creer
que la felicidad tiene una receta secreta?
Mírate a un espejo, ¿qué es lo que ves?
Mira tus ojos, ¿qué es lo que ves?
Mira lo que eres, mira lo que vives, mira tus
sueños,
¿qué es lo que ves?

Las respuestas no están en un libro de autoayuda,
las respuestas no están en los gurús,
las respuestas no están en las charlas que dan en Las Condes,
las respuestas no están en una dieta ni una rutina de ejercicios,
las respuestas no están en un fajo de billetes bien guatón,
las respuestas no están en ser un líder y un emprendedor,
las respuestas no están en los reality shows ni en la Teletón,
las respuestas no están en el circo ni en la televisión,
las **respuestas están en el espejo.**

POEMA NO SÉ QUÉ DECIR (2015) – (Somos) Efímeros

No sé qué decir, el tiempo es corto,
la vida pasa y no se sabe cuando
debamos rendir cuentas.

A veces, los que no saben,
pierden el tiempo en pequeñeces;
a veces, los que lo vivieron,
pierden el tiempo en el dolor;
a veces, a veces
no sé qué decir.

Recuerdo esos días en que mirabas apagada,
cuántas veces traté de hacerte sonreír,
las ganas arrebatadas que tenía de agarrar
esa sombra tuya y reventarla a golpes;
ese deseo de poder curar con el toque de mis
manos
esas heridas de alma que arrastras,
creo que si hubieses sabido cuánto te amaba
y lo que era capaz de hacer por ti,
creo, creo que habría pasado lo mismo,
sé que al menos lo supiste,
sabías que estaría ahí para ti.

No lo he vivido, no sé qué decirte,
no sé qué se supone que deba hacer,
no sé qué es correcto y qué es cruel,
¿debería hablarte de él o de ella?
¿debería hacerla presente en su ausencia?
¿mi aparente calma no será tomada como
frialdad?

He leído, he llorado, he reído
con los recuerdos de quienes partieron,
con las canciones que detienen el tiempo,
con esos detalles que te permiten volver
y sentir esa presencia ausente.

¿Sabes? ¿Sabes? No sé cómo decirlo,
sé que arrastrarán para siempre ese dolor,
más atenuado con el tiempo pero vivo,
siempre estará ahí esa herida,
pero creo que esa persona les diría

Algo como esto.

La vida es una sola en esta Tierra,
aprovechen cada minuto, cada segundo;
amen, amen de verdad y de todo corazón,
sean generosos, den mucho de sí,
disfruten su tiempo y a las personas
que les acompañan;
tengan experiencias, momentos bonitos,
despreocúpense de lo material, de la fama,
del poder, de la gloria, del qué dirán,
porque todos tienen el mismo final,
un costal de huesos haciendo de compost
y cosas que de nada sirve tener sin un cuerpo.

Preocúpense de lo importante,
ténganme presente, pero sigan su vida,
vivan, no dejen que pedacitos suyos
se marchiten por mi ausencia,
sé que debe doler, pero nadie deja esta vida
para ser una herida,
es un efecto colateral.

¿Será correcto decir esto?
¿Cómo decirles que desde lejos los veo
y tengo ganas de coser los hilos de sus
corazones rotos?
¿Cómo gritarle a las personas que pierden
su tiempo, que podrían regalárselo a quienes
ya no pueden dejar calor en un lecho?

No pienso en la justicia
ni en las razones,
ni en las circunstancias,
sólo pienso en ustedes,
que se sienten solos y quizás
les cuesta hablar de esto,
los quiero y los apoyo,
por favor vivan, es el mejor regalo
que le pueden dar a su ser querido.

FRAGMENTOS DE LA QUIMERA (2017) – *Épica de lo cotidiano*

Durante años, traté de hacer cuentos para hacer tributo a las personas que quería y que me habían marcado para bien. Tengo varios escritos, montones, pero aunque son buenos creo les falta corazón, les falta sangre (los que metí, tienen pizcas suficientes de sangre como para merecer la inmortalidad del papel). Me gusta escribir, pero no me gusta escribir cosas largas porque a uno se le va la vida en escribir también. Prefiero nutrirme.

El mismo profesor, Luis Elmes, en sus clases iba citando y comentando lo que decían otros autores en sus libros, pero para él era como hablar de sus amigos, pues al tener sus libros y leerlos era como que hubiesen conversado en la mesa como buenos compinches y estuvieran tomándose un té, a lo mejor cerca de ese castillo mágico de Pirque que alguna vez el profe vio cuando niño y nos contó como quimera y fantasía.

Sin embargo, comprendiendo lo maravilloso que es poder tener a alguien presente por medio de unas hojas, independientemente de la distancia o de la no coincidencia en los tiempos, creo que como humanidad dilapidamos mucho. Cada uno de nosotros tiene tantas historias y hay tantos escritores buenos que nunca ven la luz, tantos viajes épicos y aventuras que solo quedan guardadas en las flores de una tumba. **Como Quijote, voy como peregrino, no luchando contra los molinos, sino rescatando personas del olvido, porque las personas por sí mismas ya son libros**, aunque no lo saben y asuman como “*aburridas*” sus vidas, como flores preciosas que no saben lo lindas que son ni el hermoso milagro de la existencia. (Páginas 395 – 396)

En cierta medida, la vida de todos es un milagro y un don precioso, cada día es una oportunidad de demostrar que vale la pena estar aquí. Este escrito, llámese con el género que sea, lo dedico a mi gente, pero también a quienes no están, a quienes nos hacen tanta falta, a quienes ya tomaron la micro que va a las estrellas y a las memorias. Todos podemos irnos mañana, eso es lo único seguro. Alguna vez yo estaré también en ese tren etéreo, mirando por la ventana como ángel lo que hace mi prole.

Por mi parte, no queda más que agradecer y vivir de forma intensa, amando, sintiendo, aprendiendo, renovándome. Me apuro, me apresuro en escribir estas palabras y publicar, porque quiero darle un día -sino un año- de alegría a mis abuelos (*y mi gente*), ahora que están aquí, antes de que sea tarde. Ya desde que tenía 1 año de vida, cumplí mis 90 minutos de juego. De ahí en adelante, solo he jugado los descuentos (el tiempo extra) y espero que me sobre vida para seguir jugándolos con la misma pasión.

¿Por qué no intentar una jugada de crack?, ¿Por qué no soñar con hacer un sitio web para rescatar historias y buenas personas?, ¿Por qué no soñar con esos sueños de niñez, con ir y entrevistar micreros, andar en metro y hacer que lo cotidiano se vuelva épico?, ¿Por qué no ir adelante, con el pecho lleno de un corazón valiente, e ir a hacer de Quijote en esta tierra donde todos ahora viven pensando en el dinero? Y es que **en un día, en un día pasan muchas cosas**. ¡Una pelota pido! Una sola pelotita... para clavarla, para jugar, porque la vida es juego. (Páginas 398 – 399)

“Pedid, y se os dará; buscad, y hallareis, llamad, y se os abrirá” Mateo 7:7